Revista Adventista
CREACIÓN e INTERPRETACIÓN BÍBLICA
Marzo 2001, pp. 26-29.

Los días de la Creación, ¿son literales o figurados? – I

Por ***Gerhard F. Hasel***

Ante el embate del evolucionismo, este artículo provee un fundamento bíblico para rebatirlo.

En décadas recientes, la creciente influencia del creacionismo, en sus variantes de "ciencia creacionista", "ciencia de los orígenes" y "ciencia teísta", ha generado un clima propicio para el surgimiento de preguntas antiguas con una nueva sofisticación. Una de ellas se refiere al significado que se asigna al término "día" en los dos primeros capítulos de Génesis.

La naturaleza del relato de seis "días" en Génesis 1:5 al 31, y luego el "séptimo día" en 2:2 y 3, son de interés especial porque en general se entiende que estos textos se refieren a un período corto de una semana. Analizaremos este asunto especifico en dos artículos que escribimos como consecuencia de la influencia de la corriente naturalista que sostiene la hipótesis de la evolución, la cual plantea un contraste entre el breve período del relato de la creación y las largas épocas que demanda la evolución naturalista.

Vamos a considerar el uso de la palabra "días" (hebreo *yôm*) por medio de los conocimientos de los principales eruditos actuales. Hay eruditos liberales y no liberales que afirman que la palabra "día" en Génesis 1 tiene que ser exclusivamente entendida en su sentido literal. Repasaremos algunas de estas razones y agregaremos otras.

1. Consideraciones de los comentarios. El influyente teólogo y exégeta del Antiguo Testamento, Gerhard von Rad, afirma: "Los siete días deben ser entendidos, sin lugar a dudas, como días reales y como un tiempo en el mundo único e irrepetible".

Gordon Wenham, un no concordista británico y estudioso del Antiguo Testamento, señala: "Puede haber poca duda de que aquí 'día' tiene su sentido básico de un periodo de 24 horas". James Barr, re-nombrado semitista y erudito del Antiguo Testa-mento, asevera estar en contra de los intérpretes que consideran la palabra "día" de forma figurada. Para él, los "días" de la creación son seis días literales que suman un periodo de 144 horas. El critico de las formas Hermann Gunkel hace mucho que planteó su conclusión: "Los 'días' son ciertamente días y nada más". A estas voces se les unen muchas otras que comparten la misma posición no concordista. Víctor P. Hamilton, concordista liberal y erudito neoevangélico, afirma:

"Y quien haya sido el que escribió Génesis 1 estaba convencido de que hablaba de días literales". John Stek, otro concordista liberal, presenta varios puntos de apoyo para considerar la palabra "días" de forma literal:

"Sostengo que no hay seña ni indicio en la narración en sí [de Génesis 1] de que el autor haya pensado que sus 'días' tuvieran variados significados -primero, periodos indefinidos; luego, días solares- ni de que, en razón de tener sus 'días' los limites de 'tarde y mañana', pudiera estar refiriéndose a largos eones [eras] de tiempo. Su lenguaje es claro y simple, y habla en términos llanos y sencillos de uno de los elementos más comunes de la experiencia humana en el mundo. [...] Al narrar los actos creativos de

Dios, el autor fue impelido a ponerlos en la se-cuen-cia que es familiar a la experiencia humana, y a co-locarlos en el 'tiempo' que corresponde al patrón humano de tiempo en su campo existencial".

Aparte de los doctos concordistas o no concordistas, hay numerosas voces de eruditos y comentaristas que llegan a la misma conclusión de que los "días" no pueden ser considerados más que como literales, de 24 horas. Examinan con atención las interpretaciones figuradas y no literales que se hacen de la palabra "día" según aparece en Génesis 1, con el fin de armonizarlas con los largos periodos que requiere el modelo evolucionista de los orígenes. Pese a todo, después de una cuidadosa investigación, insisten en que el uso del vocablo "día" en Génesis y en otras referencias, tiene la intención del autor y el significado literal verdadero de día compuesto por 24 horas.

2. Consideraciones de la lexicograña. Los más reconocidos léxicos y diccionarios de hebreo publicados en el siglo XX afirman que el término "día" en Génesis 1 conlleva el propósito de expresar un día de 24 horas, es decir, un día solar.

El más reciente y prestigioso léxico publica-do se refiere a Génesis 1 como la primera base de la Escritura para la aceptación del día de 24 horas, por medio del término hebreo *yôm* ("día"). El léxico hebreo-inglés de Hollada expresa lo mismo: "día de 24 horas". El léxico clásico hebreo BrownDriver-Briggs también define el "día" de Creación en Génesis 1 como un término regular, "'día', definido por mañana y tarde".

Los lexicógrafos del hebreo se cuentan entre los más ilustrados y calificados de los eruditos hebraicos. Suelen ser cuidadosos en sus definiciones y, además, en general, agregan alternativas si el término las tiene o se justifican. Ninguno de los lexicógrafos se ha apartado del significado de "día" en Génesis 1, de acuerdo con su uso habitual como día de 24 horas.

3. Consideraciones de los diccionarios. M. Saeboe escribe en su aclamado *Theological Dictionary of the Old Testament* (Diccionario teológico del Antiguo Testamento) que "día" (*yôm*), en Génesis 1, tiene sentido literal, con idea de "un día completo". Él no da ningún otro significado ni alternativa al término.

Ernst Jenni, distinguido erudito hebreo del siglo XX, afirma en el diccionario teológico más usado que el término "día" en Génesis debe ser entendido literalmente como "día de 24 horas en el sentido de unidad astronómica o de medida de tiempo para el calendario".

4. Consideraciones basadas en la semántica. El campo de la semántica en lingüística se refiere a lo que denominamos significado. Trata del problema de la "exacta evaluación del significado de las expresiones (palabras, frases, cláusulas, oraciones, etc.) según son empleadas en el texto".

La semántica nos exige prestar atención al problema crucial del significado preciso de la palabra hebrea *yôm*. ¿Seria posible que el término "día" en Génesis 1 tuviera un significado figurado? ¿Debe entenderse de acuerdo con las normas de la semántica como un día literal? La semántica cobra mucha importancia en virtud de que el término hebreo *yôm*, tanto en singular como en plural, tiene una gran variedad de acepciones, inclusive el significado de "tiempo", "tiempo de vida" y otros. ¿Es posible tomar un significado más amplio por otra parte del Antiguo Testamento y aplicarlo a Génesis 1? ¿Resolvería una aplicación así el problema del conflicto entre la corta semana de la creación y las largas eras exigidas por la evolución naturalista?

El término hebreo *yôm*, en su variedad de formas, puede significar, además de un "día" literal, un tiempo, un periodo de tiempo (Jueces 14:4) y, en un sentido más general, "un mes de tiempo" (Génesis 29:14), "dos años de tiempo" (2 Samuel 13:23; 14:28; Jeremías 28:3, 11), "tres semanas de tiempo" (Daniel 11 : 2, 3). En la forma plural puede significar "año" (1 Samuel 27:7), "una vida entera" (Génesis 47:8), y así sucesivamente. Un buen léxico nos provee una lista completa de las diversas posibilidades.

Es importante tener en cuenta que "el sentido semántico de las palabras se distingue más claramen-

te en sus diversas combinaciones con otras palabras y su campo semántico más extenso". Por tanto, ¿cuáles son los criterios semánticos y sintácticos para reconocer los sentidos figurados, no literales, del término hebreo *yôm*? Estos siempre se hallan conectados con preposiciones, o con una frase preposicional más verbo, o con construcciones compuestas, o con expresiones técnicas, o con combinaciones genitivas o con otras similares. En otras palabras, los significados amplios no literales de esta palabra hebrea tienen conexiones lingüísticas y contextuales especiales que indican claramente que la intención no es su significado literal. Si carece de estas conexiones lingüísticas, entonces el término hebreo *yôm* no tiene un significado figurado o no literal. En este último caso debe ser entendido en su sentido de un día normal de 24 horas.

La riqueza de significados de este término hebreo nos obliga a estudiar el uso del término *yôm* en Génesis 1 con el fin de poder compararlo con otros usos. ¿Posee este capítulo los indicadores necesarios por los cuales *yôm* puede ser claramente asociado a un sentido literal o a otro no literal? ¿Cómo es utilizado este término en Génesis l? ¿ Se usa en combinación con otras palabras, preposiciones, relaciones genitivas u otras, como ha sido mencionado en el párrafo anterior, que podrían permitimos asignarle un sentido no literal? Son precisamente estas combinaciones semánticas y sintácticas las que nos indican cuál es la intención del significado de este término.

Presentaremos los usos del término *yôm* como lo podría hacer cualquier experto que conoce el hebreo:

* El término *yôm* siempre se usa en singular.

* El término *yôm* siempre va unido a un numeral. En Génesis 1:5 es un cardinal, y en los pasajes de Génesis 1:1 al 22 es siempre un ordina1. Más adelante comentaremos este hecho.

* El término *yôm* nunca aparece con una preposición, con combinación genitiva, con una construcción compuesta o con casos similares. Siempre aparece como un sustantivo común.

* El término *yôm* siempre se define mediante una frase temporal en la oración anterior: "y hubo tarde y hubo mañana". Esta cláusu1a cumple la función de definición para la palabra "día".

* El relato complementario de la creación en Génesis 2:4 al 25 contiene un sentido no literal y figurado para el singular del término *yôm* ("día"). Cuando la intención persigue un sentido no literal, se emplean las convenciones semánticas y sintácticas usadas en las otras citas del Antiguo Testamento para tales casos. Por ejemplo, en el uso no literal de Génesis 2:4.

* Veamos cómo se usan estos criterios en Génesis 2:4. El sustantivo *yôm* se une a la preposición be y se lee *beyam*. En segundo lugar se usa en una relación constructiva con la forma infinitiva de *asah*, "hacer". Su lectura literal sería: "en el día del hacer", Esta combinación de "día" en singular con una preposición constructiva y con un infinitivo da lugar a una conjunción temporal, que sirve como una introducción general de tiempo.

De forma literal, se leería Génesis 2:4 así: "En (el) día del Señor Dios haciendo la tierra y cielo". En nuestro lenguaje, la parte "en (el) día del", que en su sintaxis es una conjunción temporal que sirve como una introducción de tiempo, se traduciría mediante la conjunción "cuando". Entonces esta oración se leería: "Cuando el Señor Dios hizo". Este caso bien definido de un sentido amplio y no literal para el uso de *yôm* en el relato de la creación de Gé-nesis 2:4 al 25 muestra que el uso contrario en Génesis 1, sin ningún calificativo que lo señale como de uso no literal, es prueba de su sentido literal. El término *yôm* en Génesis 1 no lleva preposiciones; no forma parte de una construcción y no lleva un indicador sintáctico que se esperaría si el sentido fuera figurado y no literal. Por eso, en Génesis 1 *yôm* pue-de entenderse únicamente como un "día" literal de 24 horas.

Resumiendo, al comparar los usos semánticos y sintácticos de *yôm* ("día") en Génesis 1 con los usos semánticos y sintácticos, y con las conexiones lingüísticas de este término en otros pasajes del Antiguo Testamento en los que tiene un sentido figura-

do, no podemos atribuirle el significado de un período largo, ni de una edad o algo semejante. En hebreo, su gramática, su sintaxis, sus estructuras lingüísticas, así como su uso semántico, solamente nos permiten el uso literal de "día" para los días de la creación de Génesis l.

5. Consideraciones basadas en el uso singular. El término hebreo *yôm* aparece en el Antiguo Testamento hebreo 2.304 veces, de las cuales 1.452 están en singular.

En el Pentateuco, los cinco libros de Moisés, este término se usa 668 veces, y en el libro de Génesis se emplea 152 veces. En Génesis se usa en singular 83 veces, y los demás son usos del plural.

En la enumeración de los seis "días" de la creación el término "día" es usado de modo coherente en singular. Hay un uso del plural en la frase "para días y años" en el versículo 14, que naturalmente no alude a "día" de la creación. El uso de este término en "días y años" como medida de tiempo para el calendario, fuerza a que sea literal. No cabe duda de que en el versículo 14 se refiere a días literales, por lo que el término "años" también tiene que ser literal.

Los otros usos de "día" en singular, de Génesis 1, se encuentran en los versículos 5 y 16. "Y Dios llamó a la luz día (*yôm*)" (vers. 5), y Dios hizo la "luz mayor para gobernar el día" (vers. 16). El término usado en el versículo 5 para referirse a la parte del día con claridad de sol de ese período de 24 horas, contrasta con la parte nocturna, "la noche" (vers.
16), de ese mismo período de tiempo. Juntos, "día" y "noche" hacen un "día completo".

Tenemos que reconocer que el término *yôm* en cada uno de los seis días tiene la misma conexión:

* se usa en singular;

* lleva un numeral; y

* va precedido por la frase "hubo tarde y mañana".

Este encadenamiento de tres eslabones en la conexión del uso singular, unido por un numeral, y la definición temporal de "tarde y mañana", mantiene la constancia del "día" de creación a través de todo el relato. También revela que "el tiempo se concibe como lineal, y los eventos acontecen en el tiempo de forma sucesiva".

El apartarse de este eslabonamiento numérico y consecutivo, y de los límites de "tarde y mañana" en un lenguaje tan directo, sería tomarse una libertad exagerada con el sentido llano y directo del hebreo.

6. Consideraciones basadas en el uso de numerales. Los seis 'días' de creación están unidos en cada caso con un numeral en la secuencia de uno a seis (Génesis 1:5, 8, 13, 19, 23, 31). El día que sigue al "día sexto", el "día" en el cual Dios descansó, es designado "el séptimo día" (Génesis 2:2 [2 veces], 3).

Lo que llama la atención significativamente es el énfasis en la secuencia de los numerales 1 al 7 sin ninguna separación o interrupción temporal. Este esquema de siete días, los seis días de trabajo segui-do por el "séptimo día" como descanso, entrelaza los "días" de la creación como días normales en una secuencia consecutiva y no interrumpida.

Cuando la palabra *yôm* ("día") es empleada junto con un numeral -lo que se repite 150 veces en el Antiguo Testamento- se refiere invariablemente a un día de 24 horas. Esta regla es persistente en el Antiguo Testamento. La única excepción en los números de uno a mil se encuentra en un texto escatológico en Zacarías 14:7. La expresión hebrea *yôm echad* empleada en este texto se traduce de varias maneras: "Será único ese día" (Nácar-Colunga); "Y será un día señalado" (Versión Moderna); y varias otras formas según la versión. Se reconoce que es un texto difícil en hebreo, y por lo tanto no cabe hacer comparaciones con el uso de Génesis 1. (*Continuará.*) .

(No incluimos aquí la extensa bibliografía por falta de espacio. Sí le interesa, solicítela a la editorial, y le será enviada).

____

Gerhard F. Hasel*, ya fallecido, fue profesor de la Universidad Andrews (ver Ciencia de los Orígenes, Enero-Agosto 1995).*